Capítulo 1

Consolidación y formación del capital social: Yucatán rural en el contexto de crisis sanitarias y climáticas

Javier Becerril García
Diana Estefania Castillo Loeza
Francisco Iván Hernández-Cuevas

Resumen

Las crisis sanitarias y climáticas han manifestado a Yucatán entre 2020 y 2022, principalmente a la población rural, dada su alta vulnerabilidad. Por lo anterior, este estudio identificó los procesos en la formación y consolidación del capital social (CS) y fortalecimiento de sus dimensiones, en 16 localidades rurales en el Estado de Yucatán e indetificaron los factores que han influido de manera exitosa para el desarrollo de base de grupos organizados y se elaboraron los perfiles de pobreza y desigualdad de las localidades estudiadas. Mediante el uso de métodos mixtos, los hallazgos revelan que los hogares con vínculos y CS consolidado tienen menor probabilidad de caer en pobreza y desigualdad. En este mismo sentido los factores que inciden en mantener un vínculo favorable con el CS son: las características sociodemográficas que motivan a la participación en grupos, los programas de política pública, la lejanía de la comunidad con la ciudad capital –Mérida–, la disposición en casa de un radio, accesos a los recursos del monte (selva baja caducifolia), y el uso de agroquímicos. También se identificó que el CS fue crucial para la resiliencia a la crisis sanitaria y efectos climáticos -o fenómenos meteorológicos- registrados entre 2020 y 2021; resalta la solidaridad, la acción colectiva y cooperación.

Palabras clave: capital social; hogar; economía rural; pobreza, desarrollo económico y social.

Becerril García, J., Castillo Loeza, D.E., & Hernández-Cuevas, F.I. (2023). Consolidación y formación del capital social: Yucatán rural en el contexto de crisis sanitarias y climáticas. En J. Becerril García, D.E. Castillo Loeza & F.I. Hernández-Cuevas. (Coords). *Autogestión comunitaria Maya para el logro de la resiliencia socioeconómica. Un enfoque del capital social (2020 - 2022)* (pp. 26-55) Religación Press. http://doi.org/10.46652/religacionpress.67.c50

OPEN ACCESS

Introducción

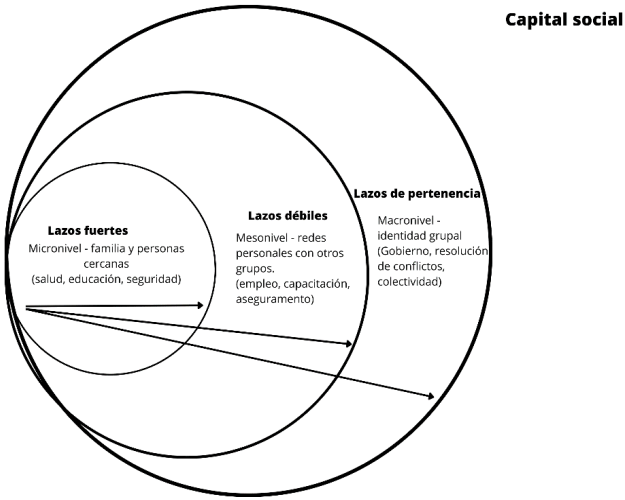
Para alcanzar el desarrollo sostenible es necesario la procuración y promoción de los diferentes tipos de capital: el natural, el capital físico y el capital humano, los cuales tradicionalmente forman parte de la riqueza de las naciones y son la base para el desarrollo y el crecimiento de las sociedades. No obstante, estos capitales cobran especial relevancia cuando son vinculados con la forma de asociación e interacción de los agentes económicos y que orientan sus esfuerzos para el bienestar de la sociedad (Grootaert, 1998).

El capital social (CS) se refiere a un conjunto de características de una organización social -una red social- compuesta por instituciones, confianza y normas que facilitan la acción coordinada de ciertas acciones (Putnam et al., 1994) pero también pueden restringir otras. En este sentido, las acciones de las personas están adaptadas, orientadas y limitadas por el contexto social, de tal forma que el CS es importante para el funcionamiento de la sociedad y también de la economía (Coleman, 1988). En general, se considera que el CS es importante para el desarrollo económico, sobre todo en entornos en los que las instituciones formales no existen o funcionan mal (Fitzsimons et al., 2019).

La multidimensionalidad del CS genera múltiples efectos y reglas propias dependiendo del grado de profundidad que se tenga sobre las relaciones (lazos) entre las redes y grupos y, sobre todo, el grado de identidad grupal (Figura 1). Por ejemplo, en una primera instancia con lazos fuertes y cercanos a la familia, los

efectos se centrarán en beneficios para el hogar como la salud, educación y la seguridad. A medida que los lazos con otros grupos se vayan dando, los beneficios se tornarán en términos del empleo, la capacitación, por mencionar algunas y cuando exista un lazo de pertenencia o identidad grupal, los beneficios serán centrados en el ámbito colectivo y en la resolución de conflictos sociales.

Figura 1. Niveles y efectos del CS



Fuente: Elaboración propia basado en Pena-López & Sánchez Santos (2013).

El CS en países en vías de desarrollo se manifiesta a través de las relaciones sociales que permiten a los individuos hacer frente a la pobreza y las carencias sociales con la construcción de estrategias para reducir el riesgo (Woolcock y Narayan, 2000). La efectividad de estas estrategias se pone a prueba cada vez que surgen imprevistos, crisis o grandes catástrofes que pueden ocasionar fuertes impactos en el entorno y en la vida de los habitantes de una región (*shocks* exógenos*)*, o a nivel mundial (como la pandemia COVID-19). La pandemia del COVID-19, quedará presente en la memoria colectiva de esta generación; y también, sirve de precedente de los problemas multidimensionales que puede ocasionar una crisis sanitaria de nivel mundial, pues las afectaciones también fueron sociales, económicas e incluso ambientales. En México, la forma en la que se intentó afrontar la pandemia en el aspecto sanitario fue el distanciamiento social, con el objetivo de reducir los contagios y, por ende, los lamentables decesos.

El confinamiento inevitablemente ocasionó grandes problemas económicos en la población en general, principalmente en la población más vulnerable. La suspensión de actividades no esenciales por largos periodos de tiempo orilló a los entes económicos a reducir su actividad e incluso, a cerrar. Se redujeron sueldos y jornadas de trabajo o se realizaron grandes recortes de personal al no haber actividades económicas e ingreso. Las personas en trabajos informales o subempleados también dejaron de percibir ingresos y se vieron obligados a recurrir a diversas estrategias para sobrevivir.

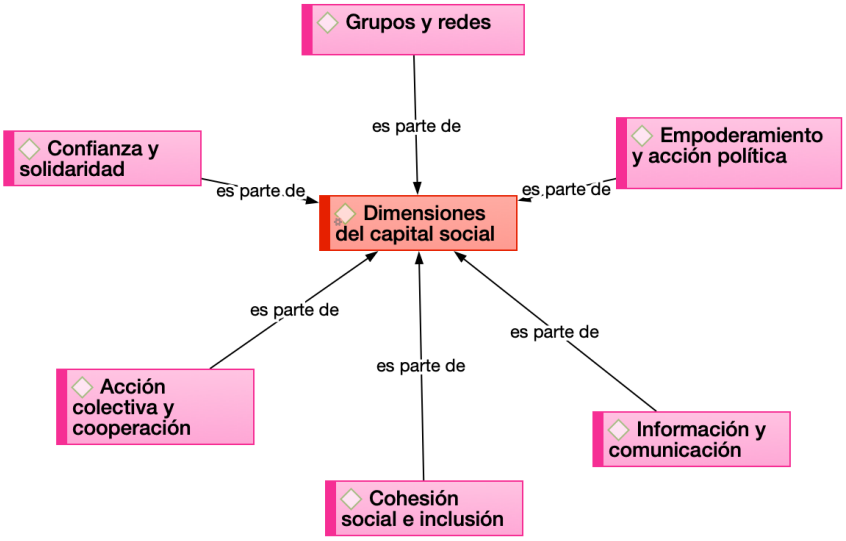
En la región sureste de México, además de los problemas de la pandemia, surgieron fenómenos meteorológicos, que aumentaron la vulnerabilidad de la población. A finales de mayo de 2020, iniciaba la tormenta tropical Amanda, a la cual se sumó unos días después la tormenta tropical Cristóbal, un fenómeno natural inusual que afectó gravemente varios municipios de Yucatán. Las consecuencias se vieron reflejadas en pérdidas agrícolas, patrimoniales y otros bienes materiales, principalmente en comunidades rurales de Yucatán (Diario de Yucatán, 2021).

En octubre de ese mismo año, tan solo unos meses de la experiencia de Cristóbal y todavía afrontado la crisis sanitaria del COVID-19, los huracanes Gamma y Delta afectaron el territorio yucateco, poniendo en alerta y declaratoria de emergencia en 34 municipios (Gobierno del Estado de Yucatán, 2020). El tercer huracán de octubre de 2020 fue el huracán Zeta, que al tocar tierra en la zona costera de Yucatán se degradó a tormenta tropical, sin embargo, logró afectar a diversas zonas de Quintana Roo.

Las zonas rurales de Yucatán son históricamente las más rezagadas y vulnerables, sin embargo, cuentan con un fuerte tejido social que les ha permitido sobrellevar las condiciones adversas que han experimentado. La existencia de un CS consolidado en esta zona permite la resolución de conflictos, y la generación de mejores estrategias para afrontar situaciones adversas, principalmente cuando los grupos organizados resultan en movimientos para exigir justicia social y ambiental, así como la defensa del territorio (Cortés Cáceres, 2021; López Barreto, 2021).

No obstante, es importante comprender que los riesgos son cada vez más latentes debidos al cambio climático y a crisis sanitarias que se presentan con mayor frecuencia. Para estar preparados, y afrontar mediante políticas públicas adecuadas, las posibles emergencias de salud y ambientales es necesario conocer las áreas de oportunidad de la población, principalmente la que se encuentra en condiciones de mayor vulnerabilidad. En este sentido, la consolidación del CS ha sido de gran ayuda para menguar las diversas adversidades a las que se enfrentan los grupos sociales. Desde hace varias décadas en el debate internacional, se ha generado una amplia discusión sobre la definición del CS, así como el potencial que tiene su estudio para diseñar herramientas o enfoques que respalden las políticas sociales, especialmente aquellas dirigidas a abordar problemas sociales (Atria, 2003). En este sentido Grootaert et al. (2004), logran definir seis dimensiones para medir el CS, y de esta manera poder comprender su funcionamiento, identificar factores que han favorecido la construcción del CS, así como sus limitantes y potencialidades; información que puede ser utilizada para diseñar mejores estrategias para afrontar crisis y efectos adversos. Las dimensiones se pueden observar en la siguiente Figura 2.

Figura 2. Dimensiones del CS



Fuente: Elaboración propia con datos de Grootaert et. al (2004)

Para analizar el CS existen dos marcos generales de aproximación: el expansionista, el cual se basa en la premisa de que la colectividad permite generar mecanismos y estructuras mediante las cuales las personas pueden dar solución a diversos problemas sociales; por otra parte, el minimalista, aborda un análisis del cómo el CS genera un impacto en las personas que se vinculan a él y tienen contacto de forma directa, por lo tanto se centra en el análisis de los beneficios con los cuales el hogar accede al pertenecer a un grupo o red en particular (Portales, 2013).

Dado lo anterior, este trabajo tuvo por objetivo identificar los procesos en la formación y consolidación del CS y que han

fortalecido sus dimensiones, en localidades rurales en el Estado de Yucatán, contemplando la crisis económica y social ocasionada por los efectos del COVID-19 y los desastres naturales, dando pie a la resiliencia social y económica.

Para lograr lo anterior, tomando en cuenta el contexto del COVID-19 y desastres naturales, fue necesario determinar los factores que han influido de manera exitosa para el desarrollo de base de grupos organizados; identificar las limitantes y potencialidades que han influido en la consolidación de la autogestión y la formación del CS entre los habitantes de las zonas rurales de Yucatán.

Finalmente, en el mismo contexto anterior, se logró describir el cambio en las estructuras económicas y comunitarias (sociales) ante la crisis y determinar el nivel de pobreza y rezago social en las localidades rurales de estudio que funja como base en un período post- COVID-19.

Materiales y métodos

El enfoque metodológico de este proyecto de investigación utilizó métodos mixtos, por lo que se emplearon técnicas cuantitativas y cualitativos para la comprensión del CS. Por el lado del enfoque cuantitativo, con una muestra representativa de conformada por 378 hogares, se realizó una encuesta de ingreso completo en 16 localidades rurales de Yucatán: Cantamayec, Chacksinkin, Chankom, Chimay, Kancabdzonot, Mama, Maní, Mayapán, Santa maría, Sotuta, Tahdziu, Teabo, Tekom, Tixcacalcupul, Yaxcabá, Yaxunah.

Para complementar la información cuantitativa, se realizaron 14 entrevistas para medir el CS a autoridades de Tahdziú, Yaxunáh, Mama, Kancabdzonot, Yaxcabá, Teabo, Chimay, Chankom, Maní, Tixcacalcupul, Mayapán, Tekom, Cantamayec y Sotuta. Adicionalmente, se realizaron dos talleres participativos, uno en la localidad de Yaxunah y el otro en Kancabdzonot, en donde se recopiló información relacionada con los grupos y redes de la comunidad durante la pandemia del COVID-19 y los desastres naturales de 2020, la acción colectiva y la cooperación, las limitantes de la autogestión y desarrollo local y el empoderamiento y acción política.

De esta forma, es posible analizar a profundidad tanto la visión expansionista y minimalista del análisis del CS.

Construcción de perfiles de pobreza

Basado en el enfoque de las líneas de pobreza, correspondiente a un método "indirecto" que permite clasificar a la población en situación de pobreza a aquellas personas que no cuenten con los recursos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas (Cortés Cáceres, 2021). De esta forma, se establecen "líneas de pobreza", con las que se determina un nivel de ingreso mínimo para tener un nivel de vida adecuado, por lo tanto, las personas u hogares que estén por debajo del ingreso asociado a la línea de pobreza, es considerado pobre.

Con información del CONEVAL (2023) fueron establecidas las líneas de pobreza por ingresos correspondientes al promedio del período de entrevista (agosto a septiembre de 2022), las cuales resultaron de la siguiente forma:

Tabla 1. Líneas de pobreza por ingresos

Línea monetaria de pobreza	Rango ($MX)	Valor nominal
Pobreza extrema	$0.00–$1,622.51	1
Pobreza	$1,622.52 – $2,988.86	2
No pobre	>$2,988.86	0

Nota: Elaboración propia con base en CONEVAL (2023).

Factores explicativos del CS: Modelo logístico

El enfoque de este trabajo se centra en la medición de CS expresado en términos de la pertenencia a organizaciones locales. La determinación de los factores que inciden en la formación de CS comprende las decisiones que un hogar rural realiza en torno a la utilidad/beneficio de ser parte de un grupo (Glaeser et al., 2000).

Por lo tanto, el capital social (*S*) está definido como la pertenencia o membresía en asociaciones o grupos que permiten al hogar tener beneficios económicos. En otras palabras, el individuo/hogar afronta una disyuntiva con dos opciones y hace su elección entre ellas teniendo en cuenta la que le proporciona mayor utilidad, en este caso, el participar en un grupo (tener CS) o no.

El modelo empírico de análisis se basa en el modelo de utilidad aleatoria, donde y representan la utilidad de un individuo/hogar ante dos alternativas. La opción elegida revela cuál es la que proporciona mayor utilidad ante las dos opciones, pero no revela las utilidades subyacentes (o no observables) (Greene, 2018). De tal forma que, si el indicador observado es igual a *1,* $U_a > U_b$ *y 0* si, $U_a \leq U_b$. La forma más común de expresar lo anterior es a través del modelo lineal de utilidad aleatoria:

$$U_a = w'\beta_a + z'_a y_a + \varepsilon_a \quad y \quad U_b = w'\beta_b + z'_b y_b + \varepsilon_b$$

Donde el vector observable de características del individuo (sexo, edad, educación, etc.) es denominado como w, los vectores y denotan los atributos de las dos opciones que pueden ser específicas de elección (realización de actividades económicas, tenencia de ciertos activos). Los términos aleatorios y representan los elementos estocásticos que son específicos y conocidos por el individuo y que no son conocidos por el analista (Greene, 2018).

La función de regresión se puede expresar de la siguiente forma:

$$y^* = x'\beta + \varepsilon$$

La cual denota el resultado de la utilidad neta de la elección realizada. Se asume que tiene media cero y tiene una distribución logística con variancia π2/3. El beneficio de la decisión no se puede observar, solo cuando es realizada o no, por lo tanto, la observación sigue la siguiente estructura:

$y=1$ si $y^*>0$
$y=0$ si $y^* \leq 0$

Resultados

Caracterización sociodemográfica de la muestra

En total fueron entrevistadas 1,275 personas, de las cuales, 619 (48.55%) manifestaron ser mujeres y 656 (51.45%) hombres. La edad promedio de esta muestra fue de 33.51 años con una desviación estándar de 20.51, mientras que los años de educación formal concluida promedio fue de 6.35, con una desviación estándar de 3.91.

La tabla 2 describe las 1,233 personas declararon su ocupación, donde cerca del 52% de la población realiza actividades en el hogar o se encuentra estudiando. La principal actividad productiva reportada fue la agricultura con un 16.06%, en segundo lugar, el trabajo asalariado (8.11%) y, en tercer lugar, la elaboración de artesanías (5.03%).

Tabla 2. Ocupación principal

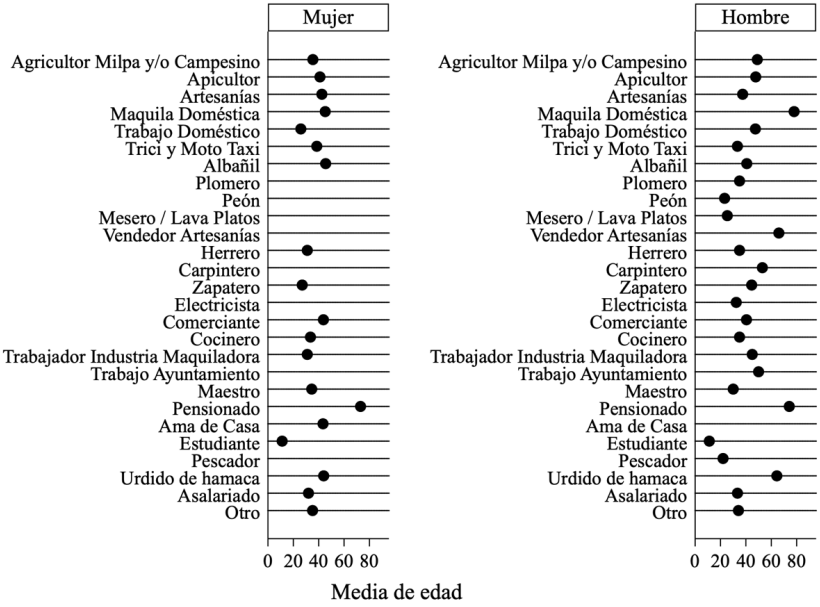
Ocupación principal	Frecuencia	Porcentaje	Acumulado
Estudiante	324	26.28	26.28
Ama de Casa	321	26.03	52.31
Agricultor Milpa y/o Campesino	198	16.06	68.37
Asalariado	100	8.11	76.48
Artesanías	62	5.03	81.51
Albañil	45	3.65	85.16
Comerciante	32	2.60	87.75
Urdido de hamaca	28	2.27	90.02
Otro	23	1.87	91.89

Ocupación principal	Frecuencia	Porcentaje	Acumulado
Pensionado	16	1.30	93.19
Trabajo Doméstico	14	1.14	94.32
Peón	9	0.73	95.05
Maquila Doméstica	8	0.65	95.70
Zapatero	8	0.65	96.35
Apicultor	6	0.49	96.84
Herrero	6	0.49	97.32
Cocinero	6	0.49	97.81
Trici y Moto Taxi	5	0.41	98.22
Plomero	5	0.41	98.62
Electricista	5	0.41	99.03
Mesero / Lava Platos	3	0.24	99.27
Maestro	3	0.24	99.51
Trabajador Industria Maquiladora	2	0.16	99.68
Vendedor Artesanías	1	0.08	99.76
Carpintero	1	0.08	99.84
Trabajo Ayuntamiento	1	0.08	99.92
Pescador	1	0.08	100.00
Total	1,233	100.00	

Nota: n = 1,233. Elaboración propia.

Para tener una imagen más clara de las actividades principales desempeñadas por la población se tiene la Figura 3, la cual clasifica por sexo y distribuye por media de edad a la muestra. Es importante destacar que las mujeres realizan actividades productivas principalmente entre los 20 y 40 años, mientras que el rango de edad de los hombres va desde los 20 a los 80 años en algunos casos; esto indica que una menor cantidad de mujeres en edades superiores a los 40 años realiza actividades productivas.

Figura 3. Ocupación principal por media de edad y sexo



Nota: n=1,233

Los grupos sociales de las áreas rurales de Yucatán

Se identificaron las principales fuentes de Capital Social en las localidades, que pueden apreciarse en el siguiente cuadro y se conforman por grupos productivos (milperos, de urdido de hamaca, bordadores, artesanos, carpintería), grupos religiosos, grupos de programas de gobierno, etc. De tal forma que los individuos y los hogares, acumulan el capital social cuando los incentivos son elevados y reciben externalidades interpersonales positivas (Glaeser et al., 2000).

Tabla 3. Categorías de grupos de las localidades

Nombre	Frecuencia
Actividades agropecuarias	26
Grupo religiosos	18
Urdido de hamaca	8
Bordado	7
Artesanos	6
Programa de gobierno	4
Carpintería	2
Comercio	2
Empresa privada	2
Otros	7

Fuente: Elaboración propia

Cabe resaltar que, de los hogares de la muestra, en su gran mayoría, manifestaron pertenecer a grupos religiosos (32%), otros pertenecen a la organización Hombre Sobre la Tierra (5%), o participan en algún proyecto con la UADY (4%), y en menor medida, pertenecen a otras organizaciones.

Capital social

En total, se registraron 147 (38.9%) hogares que son parte de un grupo (productivo, religioso, deportivo, etc.), siendo 3 el máximo de grupos por hogar que se registró.

En el Cuadro 4, resume los aspectos sociodemográficos de los hogares entrevistados haciendo una distinción entre los hogares que participan en el Capital Social y los que no. Las variables que los diferencian y que resultaron estadísticamente significativas fueron, la distancia hacia la capital del estado (Mérida) con una t=2.87, la realización de la actividad agroecológica milpa (t=4.17), el uso de químicos (t=5.14) y el número de programas de política pública que recibe el hogar (t=4.04) en todos los casos, con medias superiores para los hogares que participan en el Capital Social

Tabla 4. Prueba de diferencias de medias para hogares con Capital Social

Variable	No tiene CS	Participa en CS	| t |
Sexo del jefe del hogar (1=hombre)	0.86	0.89	0.93
Edad del jefe del hogar	49.81	47.25	1.57
Educación del jefe del hogar	6.25	6.25	0.001
Jefe del hogar habla maya (1=Sí)	0.90	0.94	1.56
Tamaño de familia	3.60	3.69	0.51
Distancia a Mérida (Km)	115.76	123.70	2.87*
Hogar realiza milpa (1=Sí)	0.37	0.59	4.17*
Hogar utiliza químicos	0.16	0.38	5.14*
Número de programas de política pública	0.69	0.97	4.04*
Ingreso mensual per cápita del hogar	2,643.50	2,594.32	0.16

Nota: * $p \geq 0.05$

Pobreza, desigualdad y capital social

Con respecto a los análisis de pobreza, el índice FGT, los resultados se pueden observar en la tabla 5. En términos generales, los hogares que participan en el Capital Social tienen porcentajes menores tanto en los hogares que están por debajo de la línea de pobreza (incidencia), así como también en la profundidad de la pobreza, la cual muestra un menor porcentaje de pobreza entre los hogares pobres con Capital Social y finalmente una menor severidad, entendida como la desigualdad que hay entre los hogares pobres.

Tabla 5. Resultados FGT por su tipo de participación en el capital social

Índices FGT	a Hogares sin Capital Social	a Hogares con Capital Social	Total de hogares
a_0: Incidencia	0.41	0.38	0.40
a_1: Profundidad	0.24	0.23	0.23
a_2: Severidad	0.18	0.16	0.17
Total de hogares	232	147	378

Nota: Elaboración propia con módulo Povdeco de STATA SE 15®

Complementario al índice FGT, fue calculado el coeficiente de desigualdad de GINI

En lo que respecta al coeficiente de desigualdad de GINI, se puede apreciar que el nivel de desigualdad por ingresos es infe-

rior en los hogares que cuentan con Capital Social, en comparación con los que no (Tabla 6).

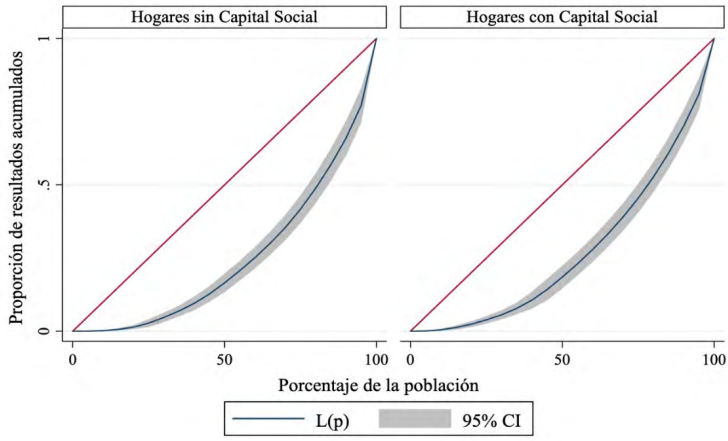
Tabla 6. Estimaciones del coeficiente de desigualdad de GINI

Hogares	GINI
Muestra total	0.46
No CS	0.41
Con CS	0.38

Nota: Elaboración propia con módulo Ineqdeco de STATA SED 15®

Los resultados de desigualdad se pueden observar de igual forma con la Curva de Lorenz, en donde claramente se observa una menor brecha para los hogares con capital social (Figura 4).

Figura 4. Curvas de Lorenz para hogares según su participación en el Capital Social



Nota: Elaboración propia con módulo IneqDeco en STATA 15 SE®

Factores socioeconómicos que inciden en la participación del Capital Social

Por último, los resultados del modelo econométrico *Probit* exponen los factores sociodemográficos que inciden en la participación del Capital social. Dentro de éstos, las variables que resultaron estadísticamente significativas fueron las siguientes: de forma positiva, es decir, que aumentan la probabilidad de que el hogar participe en el Capital Social se encuentra el número de políticas públicas que recibe el hogar (z=3.04), la lejanía con la ciudad de Mérida del hogar (z=2.02), la tenencia de un radio (z=1.79), el acceso a recursos del monte (z=2.05) y el uso de químicos (z=3.48). Por otra parte, las variables que inciden de forma negativa en las probabilidades de participación en el Capital Social fueron la edad del jefe del hogar (z=-1.89) y el tener un celular (z=-3.10).

Tabla 7. Estimaciones del modelo probabilístico sobre la participación en el Capital Social

Variable	Coeficiente	Error estándar	z
Sexo del jefe del hogar (1=hombre)	0.193	0.219	0.88
Edad del jefe del hogar	-0.011	0.005	-1.89*
Jefe del hogar habla maya (1=Sí)	0.229	0.289	0.79
Educación del jefe del hogar (años)	-0.021	0.026	-0.81
Tamaño de familia	-0.021	0.043	-0.49
Número de programas de política pública	0.317	0.104	3.04**
Distancia a Mérida (km)	0.005	0.002	2.02**
Tiene celular (1=Sí)	-1.45	0.469	-3.10**

Variable	Coeficiente	Error estándar	z
Tiene radio (1=Sí)	0.782	0.436	1.79*
Accede a los recursos del monte (1=Sí)	0.319	0.156	2.05**
Uso químico (1=Sí)	0.577	0.165	3.48**
Constante	-0.627	0.645	-0.97

Nota: * p ≤ 0.10 ** p ≤ 0.05; n=378; LR chi2(11) = 62.66; Prob> chi2 = 0.0000; Pseudo R2= 0.1240

Dimensiones del capital social en los hogares rurales de Yucatán

Grupos y redes

De acuerdo con los datos recolectados, en comunidades pequeñas, es normal que todas las personas se conozcan, y tengan buenas relaciones, esto genera que existan grupos de trabajo y ambientes propicios para el trabajo colectivo. No obstante, en algunas comunidades se reportó la falta de grupos de trabajo, debido a que no hay amistades cercanas, lo que genera el trabajo individualizado "prefiere trabajar por su cuenta". En otros casos, se mencionó que aún en grupos formalmente conformados "suele haber mucha envidia y pocas amistades".

Confianza y solidaridad

En términos generales, la gran mayoría de los informantes consideraron que se puede confiar en casi todas las personas de

la comunidad, aunque algunos piensan que no está demás ser cuidados, principalmente con extraños o personas sospechosas que llegan a la comunidad. La mayor parte de los informantes coincide en que las personas en su comunidad estarían dispuestas a ayudar a los que necesiten, sobre todo cuando se trata de personas de escasos recursos.

Por otro lado, es evidente que los habitantes de las comunidades no aportarían dinero a un proyecto sin que obtuvieron un beneficio personal; sin embargo, sí aportarían de su tiempo y esfuerzo si el proyecto es de beneficio para la comunidad. De manera general, para lograr participación por parte de las comunidades se requieren incentivos, además de que la gente colabora en proyectos novedosos.

Acción colectiva y cooperación

Los datos cualitativos recabados indican que, en el último año, los habitantes del pueblo han trabajado con otros miembros para el beneficio de la comunidad; además si se presentara un conflicto que afectará a la comunidad es muy probable que los habitantes estén dispuestos a cooperar para tratar de resolver el problema.

Información y comunicación

Un dato importante es determinar las fuentes de información que más hablan sobre lo que hace el gobierno en temas de interés público. Desde la perspectiva de los informantes, la prin-

cipal fuente de información en este sentido es el internet, seguido de parientes y amigos, televisión y periódico. En menor medida están los líderes comunitarios, el perifoneo, radio y agentes del gobierno.

Cohesión social e inclusión

La cohesión social puede ser entendida como esa capacidad que tiene una comunidad o grupos social para que las diferencias (étnicas, religiosas, educativas, políticas, etc.) no afecten la integración, confianza, solidaridad, acción colectiva, cooperación, inclusión y sentido de pertenencia (CEPAL 2007). Los hogares rurales estudiados perciben mínimas diferencias entre los habitantes dentro de sus comunidades; no obstante, la diferencia que puede llegar a resaltar en la comunidad es la afiliación a partidos políticos. A pesar de que las comunidades no suele haber grandes problemas y se percibe un ambiente seguro, un factor que puede crear pequeños conflictos es precisamente esta diferencia en afiliaciones partidistas, sobre todo en época de electoral.

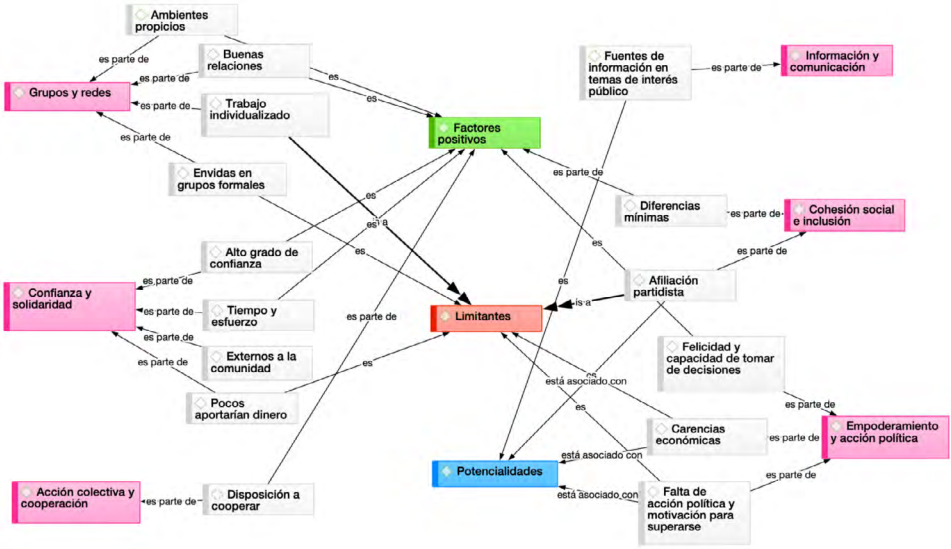
Empoderamiento y acción política

Es una realidad que los habitantes de las comunidades perciben carencias en su vida, principalmente por falta de oportunidades, sin embargo, se dicen ser felices con lo que tienen y ser capaces de tomar decisiones que cambien el rumbo de su vida. Por otro lado, la gente más joven necesita motivación y tener la esperanza de fortalecer sus capacidades mediante la educación,

pues están desmotivados para continuar sus estudios, porque piensan que no tendrán oportunidades, además de que son pocos los estudiantes en comunidad.

Por otra parte, la acción política en las comunidades rurales estudiadas es un área de oportunidad, pues debe fortalecerse. De acuerdo con los hallazgos, las personas en la comunidad rara vez o nunca se organizan para hacer solicitudes colectivas a funcionarios del gobierno, autoridades o líderes políticos. En contraste, el ejercicio de la ciudadanía mediante el voto electoral se encuentra en una posición favorable, pues la mayor parte de los habitantes salen a votar cada vez que hay elecciones.

Figura 5. Factores positivos, limitantes y potencialidades de las dimensiones del capital social

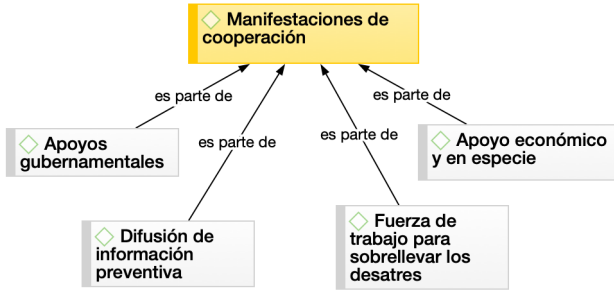


Nota: elaboración propia

La pandemia del COVID-19 y los fenómenos naturales catastróficos de 2020

La mayoría de los entrevistados estuvieron de acuerdo en que se observó una considerable acción colectiva y cooperación durante la pandemia, pues la ayuda fue crucial para sobrellevar tanto la crisis sanitaria del COVID-19, como los desastres provocados por los huracanes y tormentas tropicales en 2020. Las formas en las que la cooperación se manifestó fueron diversas, por ejemplo, en algunas comunidades se repartían los apoyos que llegaba dando preferencia a las personas que se encontraban en circunstancias más adversas. Algunas personas de la población brindaban apoyos económicos y en especie a las personas más desfavorecidas.

Figura 6. Manifestaciones de cooperación durante las crisis sanitaria y climática en 2020



Nota: Elaboración propia

Si bien, los apoyos gubernamentales fueron cruciales en la pandemia y durante los desastres naturales, las comunidades se apoyaban mutuamente. Se proporcionó ayuda a las personas más necesitadas, los que perdieron sus pertenencias en las inundaciones fueron apoyados con alojamiento, alimento, apoyo con fuerza de trabajo e incluso traslados por otros miembros de la comunidad. Las personas también se organizaron para cortar y limpiar los árboles caídos después de las tormentas, y para solicitar apoyos para el campo y poder segur la actividad, después de las pérdidas de las cosechas.

Conclusiones

De acuerdo con los resultados de esta investigación, el capital social incide en aminorar la pobreza y desigualdad en los hogares rurales. El modelo econométrico *Probit* realizado, demuestra que los factores sociodemográficos que incrementan la participación de los hogares rurales en grupos son los programas de política pública, la lejanía de la comunidad a la ciudad de Mérida, contar con equipo de radio, accesos a los recursos del monte, y el uso de químicos. Por otro lado, los factores que disminuyen la probabilidad de participar en grupos son la edad del jefe del hogar y el uso del celular.

Dichos factores pueden ser relevantes para la conformación del capital social por las siguientes razones. El gobierno, mediante sus políticas públicas convocan a la participación de las comunidades, en su mayoría lejanas a el centro urbano más importante, lo implican el involucramiento en grupos formales o no formales

organizados. El contar con radio, es un elemento esencial para el acceso a información sobre proyectos o convocatorias, ya que en muchas zonas no se cuenta con señal de internet. Finalmente, el aprovechamiento de recursos del monte y uso de químicos es una actividad que realizan los campesinos, generalmente organizados.

En general, dentro de las comunidades, existe confianza y buenas relaciones, lo que fomenta el trabajo colectivo. Además, existe una fuerte solidaridad, que se percibe cuando se aporta fuerza de trabajo en momentos de necesidad comunitaria o para el bien común. Durante las crisis sanitarias y climáticas también se manifestó una considerable acción colectiva y cooperación que permitió afrontar de alguna manera dichas crisis.

Aunque es evidente que el Capital Social está bien consolidado en las áreas rurales, algunas áreas de oportunidad son la resolución de conflictos internos dentro de los grupos formales, provocados por envidias, generar incentivos para involucrar a más habitantes de las comunidades en proyectos colectivos o para el bien común, dinámicas que permitan menguar la polarización provocada por las diferencias partidistas, motivación por para los jóvenes y adultos maduros para continuar su preparación académica (formal, no formal e informal) que los lleve a tener una movilidad social, acción política para solicitar beneficios colectivos a las autoridades.

Referencias

Atria, R. (2003). Capital social: concepto, dimensiones y estrategias para su desarrollo. En *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. CEPAL. Michigan State University.

CEPAL. (2007). Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe. *Cepal Org*. https://acortar.link/Xdq8Rc

Coleman, J.S. (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital. *American Journal of Sociology,* 94, 95–120.

CONEVAL. (2023). "Evolución de las Líneas de Pobreza por Ingresos". Medición de la pobreza. *Coneval*. https://acortar.link/ilcMNB

Cortés Cáceres, F. (2021). Pobreza: concepto elusivo, realidad lacerante. En *Una mirada a la pobreza en la formación universitaria* (pp. 17–40). Universidad Marista de Mérida. Plaza y Valdes Editores.

Fitzsimons, E., Rodríguez-Lesmes, P., Stein, D., Vera-Hernández, M., y Susumu, Y. (2019). *Building Social Capital: Poor Impacts or Poor Measurements?* El Colegio de México.

Glaeser, E., Laibson, D., y Sacerdote, B. (2000). An Economic Approach to Social Capital. *The Economic Journal,* 112, F437–F458.

Gobierno del Estado de Yucatán. (14 de octubre de 2020). Tras paso de Gamma y Delta, se emite Declaratoria de Emergencia para 34 municipios de Yucatán. *Gobierno del Estado de Yucatán.* https://acortar.link/PYqdDo

Greene, W. (2018). *Econometric Analysis*. Pearson.

Grootaert, C. (1998). *Social Capital: The Missing Link?* The World Bank.

Grootaert, C., Narayan, D., Nyhan Jones, V., & Woolcock, M. (2004). *Measuring Social Capital. An Integrated Questionnaire.* The World Bank.

López Barreto, M. (2021). La decolonialidad como alternativa para la conservación de la biodiversidad. El caso de la meliponicultura en la Península de Yucatán. *Península, 16*(1), 29–53. https://www.revistas.unam.mx/index.php/peninsula/article/view/77997

Pena-López, A., y Sánchez Santos, J.M. (2013). El capital social individual: lo micro y lo macro en las relaciones sociales. En *Desigualdad y capital social en España* (pp. 11–31). Netbiblo.

Portales, L. (2013). El estudio del capital social de los hogares por medio de redes personales. *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales, 24*(2), 80-108. https://raco.cat/index.php/Redes/article/view/274760

Putnam, R.D., Leonardi, R., y Nanetti, R.Y. (1994). *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy.* Princeton University Press.

Ruiz, J. (10 de junio de 2021). Tormenta 'Cristóbal': a un año de las peores inundaciones en Yucatán. *Diario de Yucatán*. https://acortar.link/NiKolY

Woolcock, M., y Narayan, D. (2000). Social Capital: Implications for Development Theory, Research, and Policy. *The World Bank Research Observer, 15*(2), 225–49.

§

Consolidation and formation of social capital: Rural Yucatan in the context of sanitary and climatic crises

Fortalecimento e construção de capital social: Yucatan rural no contexto de crises climáticas e de saúde

Javier Becerril García
https://orcid/0000-0003-3785-1469
Universidad Autónoma de Yucatán | Mérida, México |
javier.becerril@correo.uady.mx
Economista por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Maestría en Urbanismo, Economía y Ambiente por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Maestría en Economía Ecológica por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) y Doctor en Economía Agrícola por la Universidad de Kiel, Alemania.
Diana Estefania Castillo Loeza
https://orcid.org/0000-0002-0363-5883
Universidad Autónoma de Yucatán | Mérida, Yucatán |
diana.castillo@correo.uady.mx
Doctora en ciencias sociales por la Universidad Autónoma de Yucatán. Actualmente imparte asignaturas en la Universidad Marista de Mérida y la ENES-Mérida. Investigadora asociada a Patrimonio, Desarrollo y Sustentabilidad AC. Y asistente de investigación en la Facultad de Economía de la UADY.
Francisco Iván Hernández-Cuevas
https://orcid.org/0000-0002-1310-7574
Universidad Marista de Mérida | Mérida, México |
fhernandez@marista.edu.mx
Economista por la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), con maestría en Planificación de Empresas y Desarrollo Regional por el Tecnológico Nacional de México y con Doctorado en Ciencias Sociales por la UADY. Profesor investigador de tiempo completo de la Escuela de Administración, Turismo y Mercadotecnia de la Universidad Marista de Mérida.

ABSTRACT

The health and climate crises have manifested Yucatan between 2020 and 2022, mainly to the rural population, given its high vulnerability. Therefore, this study identified the processes in the formation and consolidation of social capital (SC) and strengthening of its dimensions, in 16 rural localities in the State of Yucatan. and identified the factors that have successfully influenced the grassroots development of organized groups and the poverty and inequality profiles of the localities studied

were elaborated. Using mixed methods, the findings reveal that households with consolidated ties and CS are less likely to fall into poverty and inequality. In this same sense, the factors that influence in maintaining a favorable link with the CS are sociodemographic characteristics that motivate participation in groups, public policy programs, the remoteness of the community from the capital city -Merida-, the availability of a radio at home, access to forest resources (low deciduous forest), and the use of agrochemicals. It was also identified that CS was crucial for resilience to the health crisis and climate effects -or meteorological phenomena- registered between 2020 and 2021; it highlights solidarity, collective action, and cooperation.

Keywords: social capital; household; rural economy; poverty, economic and social development.